

MI BECA DE INTERCAMBIO EN PSICOLOGÍA “INTERCAMPUS” EN LA UNIVERSIDAD DE GRANADA, ESPAÑA, 1995

Verónica Yunuén Morales Moreno¹

A finales del año 1994 estaba estudiando Psicología en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, y recuerdo que una compañera de la carrera entró al salón de clases y nos leyó una convocatoria donde se invitaba a los estudiantes de 8º y 9º semestres a participar en un intercambio estudiantil con diversas universidades españolas. Varios compañeros nos emocionamos pensando que la experiencia sería inolvidable, pero también temíamos que, al estar en 7º semestre, no se nos tuviera en cuenta para participar, así que fuimos

1 Doctora en Psicología por la Universidad de Barcelona (España) y licenciada en Psicología por la Universidad Autónoma de Aguascalientes (1991-1996). Profesora de Psicología Evolutiva y de la Educación en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y en la Universidad de Barcelona. Actualmente trabaja como psicóloga del Área Socio Sanitaria en CIAC, y como educadora en Intervenciones Asistidas con Animales y Pet Therapy en Italia.

pocos los que nos animamos a escribir el proyecto que realizaríamos durante la estancia de la beca.

A mí me interesó la Universidad de Granada, no sólo por la historia y la arquitectura de esa ciudad, sino porque en el Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación, estaban desarrollando, junto con el profesor Francesco Tonucci de Italia, una investigación en la que los niños eran los protagonistas principales de un modelo socioeducativo, que proponía los derechos del niño, sus opiniones, sus necesidades y sus competencias como piezas esenciales en la conformación de una nueva sociedad. Para ello, el profesor Tonucci junto con investigadores de la Universidad de Granada, creó un proyecto llamado “La città dei bambini”, una ciudad hecha a partir de la perspectiva del niño en la que es libre de salir, pasear y jugar para aprender, pero no en espacios cerrados, sino en la calle, porque se siente seguro, ya que hay adultos que lo cuidan y orientan y así puede desarrollarse en un ambiente multicultural y diverso.

A mí, que en ese momento era una estudiante del 7º semestre, me pareció maravilloso tener la oportunidad de viajar y conocer de primera mano esa y otras propuestas interesantísimas de estos investigadores, así que no lo dudé ni un momento y me dispuse a redactar un proyecto de investigación que consistía, principalmente, en dirigir y supervisar el trabajo práctico que los alumnos españoles de 4º semestre de la Licenciatura en Psicología, harían con niños en edad preescolar con base en la observación y registro de indicadores evolutivos propios de ese rango de edad, según investigadores como Jean Piaget, Arnold Gesell y Lev Vigotsky.

El proyecto fue aprobado y en diciembre de 1994 me dieron la grandísima noticia de que la profesora María Dolores Villuendas Giménez, investigadora de tiempo completo de la Universidad de Granada, había aceptado mi proyecto, convirtiéndome en la primera estudiante de la Licenciatura en Psicología de la UAA en realizar este intercambio con el Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Granada, España. ¡Aún recuerdo la felicidad de llegar a casa y decírselo a mis padres, quienes me apoyaron desde el primer momento y se alegraron muchísimo!

El viaje a la Universidad de Granada fue maravilloso porque allí conocí gente de diversos países con quienes forjé una amistad muy bonita. También tuve la oportunidad de viajar por España y conocer la hermosa región de Andalucía. Y, sobre todo, vivir la experiencia de estudiar en otra facultad, con otros profesores, y colaborar directamente en investigaciones tan importantes como la del profesor Tonucci.

Así fue que, en enero de 1995, cuando apenas iba a empezar el 8º semestre de la carrera, fui por primera vez a Europa, sin saber que ese viaje marcaría para siempre el rumbo de mi vida, porque años más tarde, conseguiría una beca del CONACYT para realizar estudios de Doctorado en la Universidad de Barcelona con el grupo de investigación del doctor Eduard Martí Sala y la doctora Ana Teberosky Coronado, cuyas publicaciones había leído en mi formación como psicóloga en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, obteniendo así el grado de Doctora en Psicología en el año 2005, y trabajando en diversas universidades a nivel internacional como profesora de tiempo completo y como profesora asociada.

Siempre tendré presente el recuerdo de mis profesores de la UAA como el maestro Onésimo Ramírez Jasso, cuyas enseñanzas en el campo de la Psicología Evolutiva me inspiraron para seguir investigando, y poder contribuir modestamente en el área de investigación de la Teoría de la Mente. También agradezco la confianza y el apoyo del profesor Salvador Cañedo y su amplia experiencia en el área socio-cognitiva del desarrollo infantil. Y, en general, hago un reconocimiento extensivo a todos los profesores fundadores de la Licenciatura en Psicología que se esmeraron, no sólo en enseñarnos, sino en contagiarnos su pasión por la docencia, la investigación y la ciencia. Creo que el ya extinto programa de Intercampus fue realmente positivo, pues nos permitió crecer no sólo a nivel profesional, sino también personal y además demostrar que una carrera nueva como era la Licenciatura en Psicología de la UAA, ya estaba formando estudiantes competentes capaces de desenvolverse profesionalmente en otros países.



Fotografía propiedad de Verónica Yunuén Morales Moreno. Veronica Yunuén Morales Moreno (centro) junto con los profesores María Dolores Villuendas Giménez y José Antonio Liébana Checa en la Facultad de Psicología de la Universidad de Granada en 1995.